





la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. -
<http://www.lafacendera.com> 13 de Abril de 2014

Travesía por El Valle del Ambroz

“La Garganta, Hervás, Gargantilla y Segura de Toro”

El "Valle del Ambroz" se sitúa en la parte norte de Extremadura y al sur en las últimas estribaciones de la Sierra de Gredos (Sistema Central). Limita con las comarcas de Las Hurdes y Tierras de Granadilla al oeste, el Valle del Jerte al este, Plasencia al sur, así como la provincia de Salamanca al norte (Sierra de Béjar). La historia de la mitad norte del valle, donde se halla Hervás, siempre estuvo ligada a Castilla y a la Comunidad de villa y tierra de Béjar, de la cual formó parte hasta que en 1833 con la reforma provincial de Javier de Burgos y pasó a formar parte de Extremadura. La mitad sur del valle, por el contrario, perteneció al Sexmo de Plasencia. Ocupando los términos municipales de Abadía, Aldeanueva del Camino, Baños de Montemayor, Casas del

Monte, La garganta, Gargantilla, Hervás y Segura de Toro. Su capital comarcal es Hervás. Ofrece una gran diversidad paisajística motivada por el gran desnivel que hay entre las cumbres montañosas que superan los (2.000 m) y tienen nombre propio como el Pinjarro, el Valdeamor o El Camocho y la parte baja del Valle a solo (500 m) en tan solo una distancia de 25 Km. Esta Comarca es paso obligado para transitar por el “Corredor de Béjar” que es la ruta más fácil para atravesar el Sistema Central en el Oeste de la Península Ibérica, por ello todos los pueblos y culturas que transitaron por ella trazaron “su camino” y así tenemos que en poco espacio compartimos recorridos: primero la Vía romana de La Plata, después las cañadas y

cordeles, como las Cañadas Reales Soriana Occidental y la Vinaza, más tarde, el Ferrocarril, la Nacional 630 (Gijón-Sevilla) y autovía A-66, todas ellas reflejo de etapas de la Historia del Valle del Ambroz.

Su privilegiado clima, con inviernos templados y veranos suaves ha permitido a este valle una producción horto-frutícola de cierta relevancia. Si en todas las comarcas del Norte de Extremadura el agua tiene un papel fundamental, en el Valle del Ambroz adquiere una importancia singular, ya no por la abundancia de cauces, torrenteras, arroyos y ríos, la Garganta Ancha, el río Santihervás o el río Ambroz, que da nombre al valle, que jalonan toda la zona sino también por los pantanos y manantiales, de aguas sulfurado sódicas existentes en la localidad de Baños de Montemayor que dieron origen a la construcción de unas termas romanas y balnearios, pero además están la red de piscinas naturales que recogen las aguas cristalinas de la vecina sierra, los ríos y gargantas con sus "charcos", las fuentes dentro y fuera de los municipios, las acequias para el riego de cerezos, ciruelos, fresas, pimientos y hortalizas.



La floración de los frutales marca el comienzo de la primavera. Almendros ciruelos, cerezos y toda clase de árboles adornan con sus guirnaldas la falda de los montes.

La naturaleza despierta con una explosión de colores y olores que abruma los sentidos.

Tiernos brotes de castaño y roble se mezclan con las hojas de chopos y fresnos y con las pequeñas flores de los prados en los que zumban las abejas para fabricar la famosa Miel de Hervás. Nacen las primeras fresas de Casas del Monte, las reconocidas ciruelas claudias de Gargantilla y las cerezas de variedad "ambrosés" que toman su nombre del Valle.

Con el otoño la naturaleza vuelve a sorprender la mirada del visitante. Los vivos tonos ocres en todas sus variedades pintados en las hojas de castaños, robles, chopos y demás árboles "incendian" de color el paisaje.



La pareja inseparable de los árboles aparece entonces: las setas. Como no podría ser de otra manera la variedad de ecosistemas produce gran abundancia y variedad de especies micológicas. En el valle del Ambroz nos encontramos tres tipos de bosque diferente en

pocos kilómetros. Comenzando desde el bosque de alta montaña, que por las condiciones climáticas extremas que soportan es una zona más arrasada en la que encontramos brezos, carabones, piornos, retamas, pastos de alta montaña, musgos, líquenes,... De la alta montaña nos pasamos al típico bosque atlántico, frondoso y rico en vegetación, encontrándonos castaños, robles, rebollos, acebos, hayas, tejos...

El paisaje de bosque mediterráneo lo encontramos en zonas de menor altitud, recubriendo el territorio hermosos encinares, viejos alcornoques, zonas cultivadas y tierras llanas de vegas de regadío.



Estas tierras han permitido el desarrollo de la agricultura y ganadería, con producciones de cerezas, olivos, ciruelas,...Y en la ganadería destaca por ser una zona de paso trashumante del ganado, actividad prácticamente perdida, quedando tan solo pastores trashumantes en la Garganta.

Entre la avifauna existente en la comarca destaca alguna colonia de Buitre Leonado, ejemplares de Águila Real, Búho Real, Azores, Milanos, Grullas y aguiluchos, se encuentran en los montes de Tras la Sierra y monte bajo, al igual que las perdices, mien-

tras los mirlos, rabilargos y algunas urracas se dispersan por toda las zonas verdes.

El Valle del Ambroz es zona de lince. Entre la fauna cinegética encontraremos liebres y conejos esparcidos por la comarca en los llanos y el monte bajo respectivamente. En las zonas de vegetación espesa, se hallan jabalíes y ciervos. La zorra habita a lo largo de todo el valle y se deja ver con cierta facilidad.

Entre toda esta gran variedad de especies han crecido gran cantidad de árboles destacables por sus características, y algunos de ellos han alcanzado la denominación de Árboles Singulares de Extremadura, por su valor paisajístico y ambiental y por ser especialmente representativos en la comarca ya sea por su edad, tamaño, historia, valor cultural y ubicación.

En el Valle nos contamos con 3 de los árboles singulares declarados:

Castaño del Corbiche o La Marotera, en el paraje de Los Berruecos en Casas del Monte.

Alcornoque de La Fresneda, en la zona del Alcornocal junto a la carretera hacia Valdelamatanza, Aldeanueva del Camino.

Castaños del Temblar, en el arroyo del temblar en Segura de Toro.

Algunos incluso superan el medio milenio.

En Aldeanueva del Camino, en la plaza de las escuelas, hay unos olmos de 200 años y en Hervás destaca el tejo del Casino, de gran belleza plástica.

Organizadores:

María José Conde y Luis Romo